E

n el artículo de Verplancke, F., De Bruyckere, S., Everaert, P., Coppens, C., & BLONDEEL, E. (2024), titulado [*Small and Medium-Sized Accounting Practices (SMPs): Explaining Financial Performance based on Human Capital and Organisational Resources*](https://doi.org/10.1080/17449480.2023.2241871), publicado en *Accounting in Europe*, 21(1), 68–100, en el aparte de resultados se lee: “*First, in terms of accountants’ educational background, a positive relation is found between accountants who pursued an additional specialisation degree (e.g. a postgraduate degree in taxation) and performance. In the context of this study, postgraduate education seems to increase the sales per employee of SMPs. Furthermore, accountants’ years of experience also favourably influence performance; that is, more experienced accountants realise higher sales per employee for their SMPs. In addition, a significant interaction effect between an additional degree and experience was found. Experience and an additional specialisation degree are two types of accumulated knowledge and are found to be interchangeable resources with respect to performance. In the early years of an accountant’s career, an additional specialisation degree influences performance positively compared to accountants who did not pursue an additional specialisation degree, but this advantage diminishes over time. Additionally, a positive relation is found between CPD and performance. Previous studies found no or only limited evidence on the value of education in small firms (Mayer-Haug et al., Citation2013; Merrill, Citation1976; Simon & Way, Citation2016). By using specific characteristics of the accounting industry, this study shows that the CPD of heads of SMPs is valuable in terms of increasing the sales per employee of their SMPs. This result shows the importance of lifelong learning skills, as argued by Howieson (Citation2003).*”. El hallazgo puede aplicarse en nuestro país, en el cual hemos observado que los títulos académicos solo se consideran en el enganche, pero luego el desempeño es el único criterio que se tiene en cuenta. Más que la experiencia pensamos que se aprecian los resultados, que bien pueden tener que ver con la cantidad de clientes. A veces, además, no se advierte un verdadero cambio al aprobar un nuevo nivel académico. Es entonces cuando se percibe que una persona con nivel de pregrado puede superar a una con doctorado. Alguno opinará que ciertos niveles académicos no son profesionalizantes. Sin embargo, todos estamos llamados a aportar al bien común. Valorar los títulos académicos consiste en verificar las competencias de las personas y no las cartulinas o pliegos que colgamos en las paredes. No obstante, en nuestro país en varias ocasiones importan los documentos más que la realidad que tratan de mostrar. El conocimiento contable se ha ido acumulando a través de milenios. La falta de perspectiva histórica que caracteriza a muchos pone en duda varios títulos académicos superiores. Ciertamente tenemos que despertar la curiosidad y luego el afecto por la disciplina, de manera que nuestros estudiantes deseen avanzar siempre, a través de los caminos que estén a su alcance, porque los autodidactas, los asistentes a programas de educación continua y aún los expertos, pueden llegar al nivel de maestros y doctores. El avance científico no está reservado a las IES.

*Hernando Bermúdez Gómez*